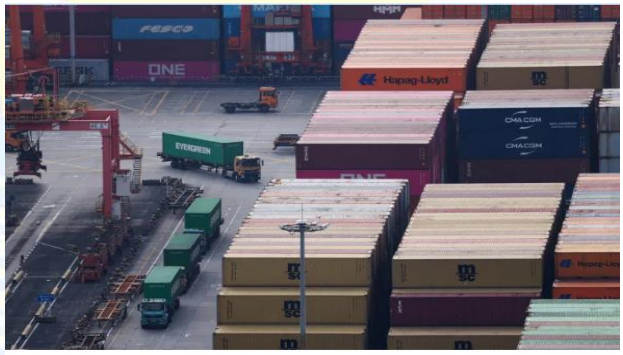
Compendio de Lecturas Recomendadas

How America can stop getting played by China[1]



Containers at the port in Shenzhen, China, October 2025
TINGSHU WANG / REUTERS

Fuente: **Liza Tobin & Addis Goldman.** Foreign Affairs, enero 2026. https://www.foreignaffairs.com

Resumen: Este artículo trata sobre un problema central –si no el más relevante– en la relación entre Estados Unidos y China: la disputa por la hegemonía económica entre las dos potencias y entrega algunas prescripciones respecto a cómo Estados Unidos podría modificar un escenario que, hasta ahora, le está resultando desfavorable.

Comienza la columna entregando antecedentes históricos del ascenso económico de China –el que, paradójicamente, fue alentado por los Estados Unidos (administración Clinton en 1993) al elevar a China al rango de nación más favorecida en el marco de las relaciones comerciales entre ambos países–. Con ello, los Estados Unidos esperaban incorporar el enorme mercado chino al orden global y, al mismo tiempo, lograr que China pusiera en marcha reformas políticas a su régimen; sin embargo, el resultado no fue el esperado,

[1] **Esta recomendación de lectura ha sido efectuada por el Investigador Asociado de CEDESTRA, CF Andrés Varela Ruiz.**

pues, en lugar de avanzar en reformas y liberalizar derechos, China utilizó su despegue económico para fortalecer su poder y control político por encima el mercado. Así, China comenzó su camino de desarrollo, el que hoy desafía a los Estados Unidos, por lo que este último no ha podido adoptar una política económica adecuada que sirva a sus intereses nacionales.

El artículo señala que desde la década de los noventa hasta la actual administración Trump, Estados Unidos no ha sabido encontrar una estrategia que lo saque de la posición comercial desventajosa frente a China (balanza comercial, dumping, desindustrialización y estancamiento económico de grupos medios norteamericanos); incluso se critica el hecho de que hacia fines del año 2025 se hayan reducido las tarifas impuestas a principios de ese mismo año. Las autoras señalan que, de no efectuar Estados Unidos cambios paradigmáticos en el orden económico internacional, China continuará con su explícita política de aumentar aún más su base industrial, y, por ende, su poderío nacional. En tal sentido, y como lo manifestó Xi Jinping al explicar el último plan quinquenal (2026-2030), el objetivo del partido comunista chino es alcanzar el predominio en las exportaciones en sectores mayoritariamente de alta tecnología.

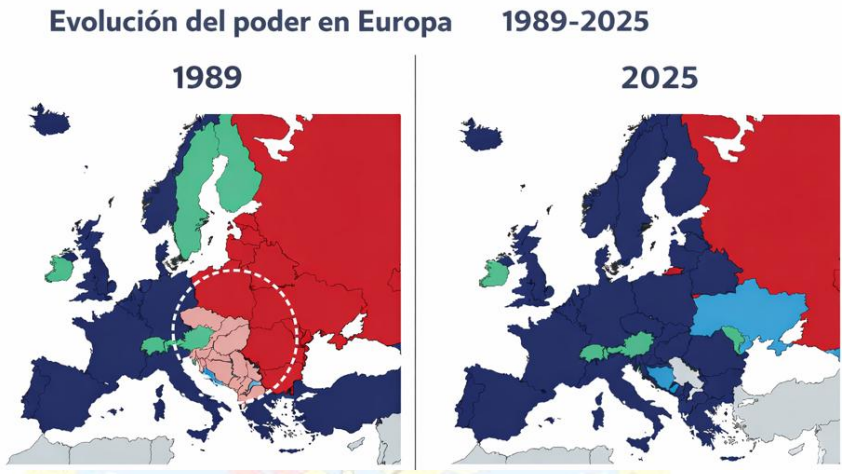
Lo que es central en la apreciación de Liza Tobin y Addis Goldman es que Estados Unidos no puede seguir viendo a China sólo como una parte del todo que representaría el "gran mercado asiático"; como un elemento más de una cadena de suministros, porque ello permitiría a China maniobrar para ser el actor controlador de las citadas cadenas, ejerciendo, con éxito, un poder coercitivo que le permite, en definitiva, aventajar siempre a los Estados Unidos, logrando, en cada negociación, comprar tiempo para expandir su poder. La clave para el país norteamericano sería crear bloques aislados de China, en los cuales, mediante acuerdos y nuevas regulaciones de mercado –vía imposición política y no meramente por las facultades autorregulatorias del libre mercado– fuese posible la creación de cadenas de suministros resilientes; que graviten más en criterios de seguridad nacional por sobre aspectos de eficiencia económica. Un ejemplo patente de esto último son los esfuerzos por alinear, en una sola política industrial, a Estados Unidos, México y Canadá.

Otro aspecto que se subraya es la necesidad de que la comercialización de plataformas de inteligencia artificial y de chips esté siempre supeditada a la seguridad nacional y no a éxitos comerciales de corto plazo; y que, del mismo modo, se logre asegurar con otras naciones, distintas de China, el

suministro de tierras raras, componente esencial para el desarrollo de capacidades de defensa.

Recomendación: esta lectura permite visualizar una parte de las raíces económicas que dan origen a las tensiones entre estas dos superpotencias y a los evidentes cambios políticos que se presentan hoy en el orden internacional, en el cual dos potencias hegemónicas despliegan sus instrumentos del poder nacional para alcanzar sus intereses. En este caso lo que se quiere transmitir por parte de las autoras es que las recetas y reglas del juego provistas por el sistema de *Bretton Woods* ya no sirven si no todos los participantes están dispuestos a seguirlas.

La estrategia rusa en el Mediterráneo. Un segundo frente con Occidente



Fuente: imagen realizada con apoyo de inteligencia artificial (ChatGPT, OpenAI, 2026).

Fuente: **Alberto Priego.** Documentos de Opinión. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 08/2026, 23 de enero de 2026. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/3095923/estrategia_rusa_en_el_mediterraneo_2026_dieeeo08.pdf

Resumen: Este estudio aborda cambios que se han producido en la política exterior y de seguridad rusa, especialmente en relación con el mar Mediterráneo.

Comienza describiendo las dificultades de la otrora URSS para acceder a aguas cálidas, así como las limitaciones existentes hasta transformarse en una marina de aguas azules.

Los cambios geopolíticos tras la Guerra Fría impulsaron a Rusia a un creciente interés por el mar Mediterráneo. De hecho, el año 2022, su Doctrina Marítima, "reconoce este cambio al calificar el Mediterráneo y sus aguas adyacentes como Área Importante" (p. 5).

La citada Doctrina incluye el Mediterráneo en la Región Atlántica, espacio que ocupaba la flota europea de la URSS.

Estos cambios han reducido el control que Rusia heredó de la URSS sobre

Europa Central y Oriental, lo que ha convertido al Mediterráneo en un escenario relevante y ha llevado a Rusia a buscar una mayor influencia en los países del Sahel.

Este artículo continúa destacando las capacidades militares (y mercenarias) desplegadas en el Mediterráneo y países adyacentes, destacando la importancia del puerto de Tobruk para sus fines, así como bases navales y militares, además de aeropuertos de la zona; la migración, utilizada como elemento desestabilizador de las sociedades europeas; y los barcos fantasmas, para la venta de petróleo en la modalidad *Ship to Ship* (StS), sabotaje de cables submarinos, espionaje y transporte de drones.

Recomendación: este documento, en sus 18 páginas, describe un punto de vista sobre los intereses en el Mediterráneo de una de las potencias militares más relevantes del planeta, y lo hace de manera clara y sencilla, por lo que es recomendable para personas que no hayan estudiado el tema y deseen tener una visión rápida y completa del mismo.

Además, cuenta con 51 citas (muchas de ellas disponibles en línea) que permiten profundizar en la materia.